

Natalia, Moreno

Natalia Moreno (Zaragoza, 1979) es directora, guionista y productora. Formada en artes dramáticas, comenzó su carrera en el teatro y estudió dramaturgia con autores como Juan Mayorga o José Sanchis Sinisterra. Luego fundó Kokoro Films, desde donde desarrolla proyectos cinematográficos que han sido reconocidos con premios como el Goya o el Forqué. Hoy cruza del plano visual a la palabra escrita: su primera novela abre grietas hacia mundos que duelen y sueñan. Que bucean y juegan. Una historia tejida con memorias, heridas y renacimiento. Esta es su voz: frágil y audaz, valiente y sensible.

Madonna no nació en Wisconsin

Autor: Natalia, Moreno

Narrativa

Galaxia Gutenberg
ISBN: 979-1-388019-52-4 / Rústica / 224pp | 140 x 210 cm
Precio: $ 40.900,00

Esta es la historia de una mujer que recuerda su pasado para poder tener presente. De una niña que cambia su nombre para mover el mundo un milímetro a su favor y seguir viva. De un pueblo de los noventa lleno de cabras y silencios que gritan, un frontón en el que meterse mano, un cine de verano con sillas de casa, un bocata de sardinas, una abuela sola contra el mundo, una prima con walkman, j´haybers y olor a aftersun. Y, sobre todo, es la historia de alguien que solo tiene una bicicleta para poder escapar de semejante estercolero. Una voz de reconciliación, de memoria, de reinvención y de ese empeño casi terco en querer quedarse en este tremendo planeta que se cae a cachos pero que, por raro que parezca, sigue siendo nuestra casa.

Esta es la historia de una mujer que recuerda su pasado para poder tener presente. De una niña que cambia su nombre para mover el mundo un milímetro a su favor y seguir viva. De un pueblo de los noventa lleno de cabras y silencios que gritan, un frontón en el que meterse mano, un cine de verano con sillas de casa, un bocata de sardinas, una abuela sola contra el mundo, una prima con walkman, j´haybers y olor a aftersun. Y, sobre todo, es la historia de alguien que solo tiene una bicicleta para poder escapar de semejante estercolero. Una voz de reconciliación, de memoria, de reinvención y de ese empeño casi terco en querer quedarse en este tremendo planeta que se cae a cachos pero que, por raro que parezca, sigue siendo nuestra casa.